simpatía por Francia, ni mucho ménos por Napoleon III. Pero se cegaron completamente el Gobierno y el pueblo, logrando los representantes de la diplomacia británica estorbar que Austria hubiese unido su causa á la de Rusia, potencia que por tener contra sí á la vez á Francia, á Inglaterra, al Piamonte y á Turquía, debía ser fatalmente vencida desde aquel momento. Esto fué lo que sucedió, si bien despues de una guerra de más de diez años; como sucedió despues tambien que para siempre se hubiese desmembrado Austria de Rusia y que hubiese sido castigada por su ingratitud en tal manera que áun sin esperar el resultado de la guerra de Crimea, los jefes masones que tan á su sabor se habían estado burlando de ella, trabajaron de ahí en adelante para revolucionarla, como lo vamos á ver á continuacion.

He entrado en la explicacion de estos puntos relativos á la guerra de Crimea, que no se conocen muy bien, lo primero porque importaba su publicacion, y lo segundo porque es bueno que exhibamos á Lemmi cuando comienza á enriquecer á la sombra de la expresada guerra.

En efecto, ¿qué es lo que hace nuestro héroe miéntras se están batiendo las naciones en Oriente?

Lemmi, que gracias á sus relaciones con Mazzini y Kossuth, está bien quisto por los gobiernos masónicos del Piamonte, consigue que le provean de abastos para las ambulancias italianas en Crimea, y se translada á Génova, desde donde atiende al ejército mucho y con prontitud, pero encajonando por una parte la moneda buena y pagando por la otra con cheques falsificados. ¡Esos son sus primeros robos en grande escala! Quiere el ladronzuelo de Marsella, una vez que ya ha progresado, hacerse de renombre tambien como falsificador.

Descúbrese la falsificacion; pero él se salva en Malta. Lo cual no impide que se le condene como contumaz por la justicia helvética en union de sus dos cómplices de falsificacion.

No por eso, durante la guerra de Oriente, está de ociosa la política de los enemigos de la Iglesia. Precisamente en 1854 es cuando más anticlerical se muestra el gobierno piamontés, cómplice de los Mazzini, de los Lemmi y socios, pues el día 10 de Marzo se confiscan arbitrariamente los bienes del Seminario de Turin, cuando ya la masonería había obligado á reconciliarse á dos hombres de Estado italianos, enemigos por mucho tiempo, á saber: el H.·. Cavour y el H.·. Rattazzi, quienes despues de hacer las paces formaron una union política que se llamó el *connubio* (el matrimonio). En 1852, ese *connubio* le había valido la presidencia de la Cámara á Rattazzi, y en 1854 le valió el Ministerio de Justicia en el Gabinete presidencial de Cavour. Asimismo, en 28 de Noviembre se presentó un proyecto de ley para suprimir las comunidades y congregaciones religiosas cuyas riquezas codiciaba el Gobierno piamontés; pero sucedió que por un evento singular y muy do-

ARTS Split Pro

loroso, tres veces se interrumpió la discusion de aquella ley, por muertes y entierros que ocurrieron á la sazon. La primera vez que se discutió la ley fué en Turin, en Enero de 1855, siendo Presidente de la Cámara Carlo Buoncompagni (muerto repentinamente en Turin el día 14 de Diciembre de 1880), uno de los hombres entregados en cuerpo y alma á la revolucion italiana y célebre por sus violencias contra la Iglesia. Pues bien: aquel hombre anunciaba el 12 del mismo Enero á los diputados la muerte de la apreciable madre de Víctor Manuel II, María Teresa Francisca de Toscana, archiduquesa de Austria. Concluidos los funerales, volvióse á la discusion de la ley contra los claustros y los conventos, cuando hé aquí que el 21 del repetido mes de Enero da parte el Presidente á la Cámara de otra nueva y muy gran desgracia: Su Majestad María Adelaida, amable y bondadosa Reina, había entregado el alma á Dios el día anterior, á la edad de 33 años. Continuó, no obstante, la discusion, cuando vino otra desgracia más á juntarse con las precedentes: el duque de Génova, que no tendría ni 32 años, murió el día 11 del siguiente mes, Febrero. Por la vez tercera, en el término de un mes, se ven los honorables en el penoso deber de acompañar al cementerio primero á la madre, despues á la esposa y por último al hermano del Rey de Cerdeña. Tamañas desgracias eran para destrozar todo pecho noble; pero el monarca no comprendía los terribles avisos que le daba el cielo.

ARTS Split Pro

Mazzini no perdía de vista en todo ese tiempo los pequeños Estados italianos, donde la masonería había resuelto sustituir á los soberanos legítimos con individuos de la casa de Saboya, esperando poder llegar á formar la República italiana.

El día 4 de Enero el Jefe del comité Central Europeo—título que Mazzini había adoptado á la faz de la Jóven Europa—reunió en junta á cinco de los cómplices de que se hizo en Lóndres, y en ella fué admitido tambien el H.·. Félix Pyat, otro refugiado á quien daban el título de Presidente del grupo de la Comuna Revolucionaria. Estos dos comités correspondían á otros dos, establecidos el uno en Bruselas y el otro en Jersey, y había otro más en Génova cuyo Presidente lo fué el H.·. Eugenio Sue. Cosas son éstas bien sabidas de todos los masones inmiscuidos en los sucesos de aquel tiempo. En la citada junta del 4 de Enero discutióse acerca de quién debería ser asesinado, entre el duque de Parma y el de Modena. Este último, ó sea Francisco V, fué el que dió materia para una requisitoria muy impetuosa que pronunció Félix Pyat, el cual le echaba en cara principalmente el haber vuelto á llamar á los jesuitas y "el ser hermano de la condesa de Chambord." Empero Kossuth ganó la votacion, que resultó contra el duque de Parma, Cárlos III, á quien pintó en su perorata como el más peligroso para los revolucionarios por su carácter violento y brutal, decía; comparándole á la vez con su padre, príncipe débil, que se había dejado arrastrar por algun tiem-

po al protestantismo, y que más que en la política, pensaba en buscar placeres. Leyó despues ante los concurrentes un informe de Lemmi, su antiguo secretario, en que denunciaba ciertas "artes austriacas," del mismo príncipe Cárlos III.

Resuelta, pues, por unanimidad, excepto el voto de Pyat, la muerte del duque de Parma, remitió Mazzini á Lemmi un pasaporte con el nombre de "Lewis Broom," é inmediatamente salió de Malta para el ducado nuestro héroe amparado por aquellos papeles falsos. Desembarcó en la Spezia, de donde se dirigió á Sargana y por fin á Parma por el camino de Pontremoli y Fornovo, cuidando sólo de no detenerse más que un día en Parma, esto es, el tiempo necesario únicamente para ver en particular á los mazzinistas de la ciudad y citarse con ellos en Castel-Guelfo. Reuniéronse los conjurados el 25 de Marzo en una casita de campo contigua al puente del Taro, presidiendo la junta Lemmi, quien desde luégo exigió juramento de guardar reserva. Traído en seguida un maniquí, fabricado de antemano por un tal Lippi, se dió en él la leccion de cómo se había de apuñalear al duque del modo más terrible, sorteándose despues al que hubiera de consumar el asesinato. Designado por la suerte el asesino, Adriano le habló así: "Hoy es día de fiesta para los jesuitas y para las beatas, que celebran la aparicion de un angel á su Madona para anunciarle la venida del Mesías y que ella sería la Madre. Pues bien, hermano mío: yo te anuncio que tú habrás de ser el Me-

sías de la Revolucion de Parma, y te consagro como el libertador de los oprimidos, como el salvador de hombres que actualmente viven tiranizados. ¡Acomete contra el déspota, sin que te vaya á temblar la mano! ¡Nuestro Dios, que no es el de los padres, te protegerá!"

Al día siguiente caía Cárlos III bajo la mano del sicario cuyo fanatismo había estimulado Lemmi. Sábese que el asesino (llamado Antonio Cana) logró escapar, y conócense las circunstancias de la conjuracion, porque el mismo Lemmi se ufanaba con Frapolli y otros muchos que refirieron despues el caso repetidas veces, de la parte que en él había tomado. Siempre se sintió Adriano con gloria por haber merecido la confianza de Mazzini para cometer un sinnúmero de asesinatos, y Mazzini decía con gusto: «Este mi judihuelo vale por diez diablos. ¡Tan hábil es para escoger á los hombres que son menester en circunstancias apremiantes, é infundirles la energía necesaria para el cumplimiento de su deber."

El asunto de Parma hizo aumentar la estimacion que á Lemmi tenían Mazzini, Kossuth y otros jefes principales.

Era tal la audacia de Lemmi, que ni siquiera se ausentó del ducado despues de consumado el crímen, sino que siguió de incógnito en San Hilario. Pero contra lo que se imaginara, no había manera de que estallara la revolucion. Antes bien, horrorizado todo el pueblo con semejante crímen, proclamó Regente á la viuda de Cárlos III, hija

ARTS Soul Pro

del duque de Berry, á fin de que gobernara en nombre de su hijo Roberto, niño de seis años de edad por aquel tiempo.

Siempre con el mismo nombre supuesto de "Lewis Broom," pasó Lemmi á Reggio y despues á Modena, para volver á fines de Junio á Parma, donde se le debió la tentativa de insurreccion del 22 de Julio oportunamente reprimida.

Entónces sí salió del centro y fué á buscar su salvacion en Turin.

En Enero de 1855 el Gobierno piamontés suprimía 334 conventos de religiosos de ambos sexos, á la vez que dejaba en absoluta libertud á las sociedades revolucionarias, que gracias á esta verdadera complicidad con visos de tolerancia, desarrollábanse maquinando espantosos crímenes. Ya en ese año, nuestro buen Lemmi, que tenía á su disposicion tantos documentos falsos cuantos había menester para el desempeño de sus comisiones secretas, había adoptado una vez más otro nombre, y llamóse «Ulrico Putsch, cocinero,» nombre con que pudo irse á Roma, provisto de un pasaporte húngaro, como agente que era de Kossuth, para intentar asesinar, el 12 de Junio, al Cardenal Antonelli!.... Sale pocos días despues, el 30 del propio mes, para Génova, y entónces se publica allá un manifiesto de Mazzini, en el que se aconsejaba al pueblo la insurreccion. Lemmi fué notoriamente el que le hizo circular en muchas ciudades y hasta en la misma Roma, puesto que, por una coincidencia extraña, el 9 de Julio, ó sea el

ARTS Split Pro

Todo lo halló muy bien dispuesto nuestro héroe para el movimiento en Palermo, y desde allí escribió á Mazzini por conducto de unos mensajeros del comité de Lóndres, que "los asuntos darían resultado en Sicilia." En seguida se dirigió á Nápoles, donde estaba designado el 22 de Noviembre para el asesinato del Rey, día en el cual había de estallar tambien la insurreccion siciliana. Como Bentivegna creía que era necesario no confiar en ningun napolitano, consiguióle á Adriano un jóven de las cercanías de Messina, por nombre Filippo Carabi, compañero suyo de viaje y al parecer hombre de resolucion. Fácilmente se comprenderá que Lemmi-Lathuile no cesó de estar aleccionándole y ejercitándole en todo el camino.

Al llegar á Nápoles, tomaron distinto alojamiento, ocupándose desde luégo Lemmi en llenar una de las dos bombas que llevaba consigo, conforme á las instrucciones de Giosué Possagno, y los dos cómplices se pusieron de acuerdo para verse un domingo muy de mañana en la primera misa del convento de las Camaldulenses, situado en los alrededores de la ciudad y que es un punto al cual gustan mucho de ir los turistas, porque desde la cumbre de la montaña se goza de una de las más bellas perspectivas de Italia. Lemmi durmió en Soccavo y Carabi en Nazaret; á la hora de la misa de las Camaldulenses, nuestro héroe llevaba su consabida bomba en la faltriquera. Luégo despues bajaron ámbos á Pianura, lugar situado al pié de la montaña y donde hay unas can-

This document was modified using ARTS Split Pro

teras de piedra: allí hicieron la experiencia con la repetida bomba sin que nadie los hubiese visto, puesto que, como domingo que era, no había operarios; pero áun en el caso de que algun turista hubiese oído la explosion y bajado desde el monte de las Camaldulenses hasta la cantera, tiempo suficiente habrían tenido para alejarse de allí ambos cómplices, y entónces se habría atribuido aquello á un accidente causado por algun cartucho que se hubiese dejado olvidado en la cantera. De todos modos, nadie interrumpió á Adriano ni á Filippo.

Bien dispuesta ya la bomba, le prendieron fuego á cierta distancia por medio de una larga mecha. La explosion fué terrible y tan destructora, que rompiendo un enorme bloque de piedra, comprendió Carabi que si arrojaba á la carroza real la otra bomba que tenían de refaccion, era indudable que tambien él moriría con Fernando II, hecho mil pedazos. Es seguro que aquel jóven quería arriesgar su vida con tal de matar al Rey; pero al mismo tiempo se puso á pensar que era muy aventurado que pudiera escapar de una muerte cierta. La experiencia que se acababa de hacer en las canteras de Pianura habíale demostrado que no debía tener esperanza de salir sano y salvo de aquel peligro, y acaso hasta reflexionó que su compañero Lathuile se servía de él como de instrumento y le sacrificaba, arreglándose de modo que no tan sólo no pudiera correr ningun peligro en su persona, sino que tampoco pudiera, como todos los que acometen empresas

de este género, comprometerse en nada. Sea lo que fuere, es lo cierto que al siguiente día Filippo Carabi le dijo á su compañero que siempre no contara con él, pues había reflexionado con detencion que era el único sostén de su anciana madre y de dos hermanas, y le aconsejaba por consiguiente que se fijara en otro para ejecutar la sentencia de Mazzini, ó bien que él personalmente hiciera volar al Rey; juróle guardar reserva en el asunto, y salió de Nápoles inmediatamente.

Muy contrariado se sintió Lemmi con esta defeccion tan inesperada. Era ya demasiado tarde para que pudiese reclutar á otro que pusiera en ejecucion la sentencia mazzinista, pues demasiado conocía lo delicadas que son elecciones de este género y que una vez que se ha escogido á un hombre hay que estarle amonestando buen tiempo, fuera de que no era Adriano de carácter á propósito para dar él mismo el golpe, teniendo á su vida tanto apego como le tenía.

Prometióse por de pronto castigar más tarde al siciliano desobediente. En efecto, á los cinco años fué asesinado Filippo Carabi en una logia de Nápoles cierto día en que llegó allá sin la menor desconfianza, perpetrándose el delito con tanta destreza como ferocidad. Las circunstancias y pormenores del caso contiénense en los archivos del Directorio de Nápoles, donde se vé el secuestro de Carabi en 1861, su consignacion á un tribunal secreto, el espantoso tormento á que se le sujetó, y por fin, el último suplicio ejecutado con el mayor misterio

ARTS Solit Pro

Volviendo á lo de la conjuracion de 1856 contra Fernando II, agregaré que á pesar de haber sido engañado, todavía se quedó Lemmi en Nápoles con la esperanza de encontrar otro instrumento, bien que renunciando al deseo de hacer que coincidiesen el crímen y la insurreccion.

El día convenido, ó sea el 22 de Noviembre, Bentivegna enarboló contra el Rey en Cefalù, al Oriente de Palermo, el estandarte de la rebelion, lo que fué causa de una inmensa agitacion en Sicilia. Por su parte, el supuesto Santiago Lathuile poníase tambien en comunicacion directa con al gunos altos masones napolitanos, quienes le aconsejaron prescindiese de utilizar la bomba que tenía de reserva, pues inmediatamente se escogió otra arma mortífera, y el acero sustituyó á la pólvora. Había en el ejército real sus afiliados á la secta, dos de los cuales, que eran unos soldados jóvenes, le fueron presentados á Lemmi el día 4 de Diciembre en la casa de un mazzinista en Torre-del-Greco, precisamente cuando estaba en calor la revolucion de Sicilia. Dichos soldados se llamaban Giuseppe Locutti y Agesilas Milano: el segundo de ellos fué el que designó el emisario de Lóndres para dar el golpe.

El 8 de Diciembre, en el momento de pasar revista á sus tropas Fernando II, en Nápoles, salió repentinamente de las filas el soldado Agesilas Milano y acometió al Rey con dos tremendos bayonetazos que le dirigió al pecho; pero por fortuna para el monarca, desvióse la bayoneta, y no sa-

mismo día en que volvió á la ciudad de los Papas, hubo en ella una intentona de asesinato en la persona del Padre Beckz, general de los jesuitas.

Admira la actividad que Lemmi despliega para todo lo malo; ese hombre es verdaderamente la encarnacion de Satanás!.... Si en cualquier tumulto, en cualquier crímen, no está su mano, estará, sí, con toda seguridad la mano de cualquiera de sus amigos.

Lemmi y Orsini—agente de Mazzini tambien éste último—fueron á Milan para transmitir al comité revolucionario las instrucciones de Mazzini relativas á una insurreccion que se trataba de promover próximamente y debería comenzar por matar á todos los oficiales de la guarnicion: hecho lo cual, se retiraron, Lemmi para volver á Suiza con su pasaporte húngaro, y Orsini, con el nombre igualmente supuesto de "Jorge Hernagh," para Austria, y recorrer despues Hungría con el fin de organizar un movimiento que debería coincidir con el de Lombardía. Pero en Hermanstad (Transilvania) fué detenido Orsini y remitido primero á Viena y despues á Mantua, donde se le procesó y condenó á sufrir la pena capital por el crímen de alta traicion, el 20 de Agosto de 1855.

Sin embargo, Orsini logró fugarse del castillo de San Jorge, lugar de su prision, de una manera muy ingeniosa, el 29 de Marzo de 1846 por la noche. Para el efecto, con una lima que una mujer apasionada de él consiguió hacer llegar á su poder, el preso aserró ocho barrotes de la ventana

ARTS Split Pro

de su prision en 24 días; formó en seguida una especie de cuerda con unas sábanas, y se descolgó desde el tercer piso, que era donde tenía su celda; pero cuando todavía le faltaban 6 metros para llegar al suelo, tuvo la mala suerte de caer y se lastimó un pié y una rodilla. Arrastrándose entónces como con el aliento, pudo llegar hasta el pié de las fortificaciones que circundan la fortaleza, y al amanecer sacáronle de aquella tumba unos transeuntes caritativos, cuando ya él se creía perdido.

En 13 de Noviembre del mismo año, fueron aprehendidos en Roma otros dos agentes de Mazzini.

Inglaterra, ó mejor dicho, lord Palmerston, de acuerdo con Mazzini, alega como pretexto que el Rey de Nápoles se mantiene en completa neutralidad entre Rusia y las potencias occidentales; acúsale de ciertas inclinaciones de simpatía á Rusia misma (y efectivamente, *Mazzini había echado á volar documentos de carácter confidencial*), y consigue hacer caer en desgracia al director de la policía, Mazza, muy adicto al Rey de Nápoles y su protector contra las sociedades secretas.

Entónces Inglaterra, cuya conducta con el Rey de Nápoles siempre fué brutal, nuevamente ejerció presion contra él en 1856, uniéndosele para ello Francia; y las dos potencias amenazaron enviar una escuadra á las aguas de Nápoles por Junio y Septiembre del propio año: lo cual se supo desde el momento en que Napoleon se dejó arrastrar por lord Palmerston, quien en su calidad de patriarca de la masonería europea, había acogido favorablemente algun proyecto del Emperador francés. Dicho proyecto era el de establecer como Rey en Nápoles al príncipe Murat, Gran Maestre del Gran Oriente de Francia, en sustitucion del Borbon de las dos Sicilias. Por fortuna fracasó la conspiracion, por haber protestado Rusia, una vez terminada la guerra de Crimea, contra semejante intervencion en lo relativo á la política *interior* de Nápoles.

El 3 de Mayo publicó el Gobierno francés la Estadística de aquella guerra, á la cual había sido arrastrada Francia por la influencia británica, esto es, por la diplomacia de la masonería. ¡Guerra absurda, que costó la vida á 95,000 franceses, muertos, ya de heridas, ya de enfermedades, y la cantidad de 30 millones á Cerdeña!

El final de aquel año (1856) se señaló por las operaciones de los mazzinistas practicadas en Nápoles. Ya años atrás, un tal Enrique Misley, agente de Cavour y mason de alta graduacion, había presentado en Lóndres con Mazzini al baron Bentivegna, siciliano afiliado á las logias, y á su vez Crispi había presentado por carta á éste con Lemmi, de quien muchas ocasiones se había venido aconsejando Mazzini al verle como hombre de habilidad y accion. Hizo desde luégo amistad el baron con Lemmi, y ambos llegaron á ser muy íntimos. Entónces, ó sea en Septiembre, fué cuando resolvió el Comité Central Europeo que se matara al

ARTS Split Pro

Rey en Nápoles á la vez que se promoviera un levantamiento en Sicilia.

Bentinvegna quedó designado para la insurreccion, y Lemmi se encargó del asesinato, para el cual, conforme al plan, se debería hacer volar á Fernando II por medio de una bomba que un afiliado fanático, cuya eleccion dejó Mazzini á cargo de Adriano, había de arrojar debajo de la carroza real cuando fuese públicamente de paseo Su Majestad. Un judío lombardo, llamado Giosué Possagno fué el que descubrió las composiciones químicas del aparato explosivo y fabricó dos bombas, pero dejándolas á medio concluir, en cuanto á la pólvora de que era menester llenarlas.

Provisto Lemmi de las dos bombas cuyo transporte no corría el menor peligro, y provisto igualmente de la receta de Possagno para completar aquella máquina infernal en un momento dado, corrió á reunirse con Bentivegna que estaba aguardándole en Palermo. Para poder transitar por el reino libremente y sin peligro de ser conocido, proveyóse al mismo tiempo de un pasaporte francés con el nombre de "Santiago Lathuile, comerciante," que había conseguido para un amigo Ledru-Rollin, pretextando para el viaje Lemmi-Lathuile la compra de vinos para una casa de Cette, que no sólo vendía las producciones del Herault, sino que tambien importaba vinos de España y de la Italia meridional. Creíase, además, que Lemmi iría á comprar en Sicilia zumaques para las tenerías de Marsella.

ARTS Split Pro

lió herido. Al momento fué arrestado Milano, juzgado, condenado á muerte y ejecutado cuatro días despues de su atentado. Mazzini mandó fabricar una medalla conmemorativa en honor de aquel criminal á quien se calificó de "mártir."

En cuanto á la insurreccion de Sicilia, fué al fin sofocada por haberla desaprobado la mayoría del pueblo y no haber tenido eco las convocatorias de los revolucionarios. Hecho prisionero Bentivegna, el día 20 de Diciembre se le fusiló. Santiago Lathuile se separó al fin del reino tan pronto como tuvo las pruebas de que la tal revolucion iba de mal en peor.

Ha de causar asombro la habilidad con que nuestro héroe Adriano que, como lo estamos viendo, no es un cualquiera, supo zafarse del compromiso. El Gobierno real tuvo en su poder la prueba de que había una conjuracion, y sospechó que todo había sido organizado por el Comité de Lóndres; pero aunque la policía llegó á descubrir la existencia allá de un comisionado de Mazzini, esto fué cuando ya el pájaro había volado, sin haberse podido averiguar jamás quién era. Hasta los masones mismos, excepcion hecha únicamente de Bentivegna, ignoraban la verdadera personalidad del misterioso Lathuile, personalidad que hasta hoy no se ha podido poner en claro sino por la relacion oficial, aunque secreta, del proceso masónico de Filippo Carabi, que obra en el archivo del Directorio de Nápoles. Contra la evidencia de los hechos y á pesar de cuantas inves-

This document was modified using ARTS Split Pro

tigaciones judiciales se practicaron, Bentivegna y Milano negaron hasta el momento de su ejecucion haber tenido cómplices ni instigadores, aquél como promotor de la sedicion, éste como regicida.

En 1857 la política piamontesa representó una gran comedia. Bien comprobado está hoy en día, no de una sino de mil maneras, que Cavour y Rattazzi se habían puesto de acuerdo con los mazzinistas y los garibaldistas para fundar la unidad italiana en beneficio de la Casa de Saboya; es decir, para despojar á los soberanos legítimos de los ducados de Toscana, Parma, Modena, los Estados Pontificios y el reino de las dos Cicilias, y arrebatar Lombardía y Venecia á la Austria; pero á los ojos de los soberanos de Europa, que no estaban en el secreto, el Piamonte quería darse aires de inocencia en lo de la conjuracion, y aparentar que se le estaba haciendo dar cabezadas. Unos cuantos hombres de Estado francmasones, ingleses, franceses y prusianos, eran los únicos de la diplomacia europea que sabían lo que se tramaba. Segun esto, el Comité central de Lóndres decretó por el año de 1857 una sublevacion en Toscana y en la Italia meridional; mas para que no recayera ninguna sospecha de complicidad en el Piamonte, se decretó á la vez una revuelta en el propio reino, y en eso estuvo precisamente la comedia. Por un lado Mazzini se dirigía en secreto á Génova, y por el otro, Lemmi á Toscana, habiendo estallado la triple insurreccion de mazzinistas y garibaldistas el 29 de Junio en Génova, el 30 del mismo mes en Liorna y el 1.º del siguiente en Nápoles. Aun esta vez fracasó el golpe contra los tronos de Fernando II y del gran duque de Toscana. Prueba de que la intentona de Génova era una farsa, es que para nada molestó á Mazzini la policía del Piamonte, sino que ántes bien tranquilamente pudo volver aquél á su primitivo puesto de conspirador internacional.

El propio Mazzini fomentó en el mismo año de 57 otro movimiento contra Napoleon III, que no era el primero, y el cual tuvo por causa que el Emperador no se mostraba muy dispuesto para obrar activamense en pró de la unidad italiana, y quedó resuelto, por tanto, obligarle á ello por el terror. Con el tiempo se ha venido á conocer que ni ante semejante extremo llegaron á retroceder los francmasones revolucionarios. Ya se habían unido con Mazzini, con Kossuth y con Ledru-Rollin, Herzen, Bakounive Turr y Klapka en el Comité de Lóndres, y más de una vez se encontraron confundidos en diversos proyectos de asesinato de Napoleon III los nombres de Mazzini y de Ledru-Rollin; pues ya desde principios de 1857 habían designado estos en un complot de Lóndres á Paolo Tibaldi, Giuseppe Bartolotti y Paolo Grilli para la ejecucion del crímen; habiendo recibido de Massarenti, otro aliado de Mazzini, 50 napoleones, despues de lo cual partieron á Paris con aquel objeto. Antes de ello les dijo Mazzini: "Estudiarán Vds. las costumbres del Emperador, y no darán

ARTS Split Pro

el golpe sino cuando se les presente una ocasion favorable." Massarenti, Campanella, Tibaldi, Grilli y Bartolotti, instrumentos activos del complot, eran amigos personales de Lemmi, y Mazzini y Ledru-Rollin eran los que encabezaban todas las conjuraciones que tenían por objeto algun asesinato, como lo dijo el Procurador imperial en la audiencia del Tribunal Superior de Paris, celebrada en 7 de Agosto del citado año de 57, en que Grilli salió condenado á destierro y Tibaldi y Bartolotti á prision. Cuando Mazzini y Ledru-Rollin supieron que había fracasado el asesinato, se encolerizaron.

En el mismo año desembarcó en Sapri, cerca de Policastro, al Norte de las Calabrias, una partida de mazzinistas, que al fin fué vencida con el H.·. Carlo Pisacane, amigo íntimo de Lemmi y de Crispi, y que era quien iba á la cabeza de ella.

El día 14 de Enero del siguiente año, 1858, se atentó de nuevo contra la vida de Napoleon III; entónces resultaron heridas 156 personas y muertas tres á las puertas del teatro de la Opera, que fué donde se lanzaron unás bombas fulminantes para ejecutar el crímen. Algunos de sus autores fueron aprehendidos, pero los más escaparon entre la multitud, y no es aventurado contar en el número de estos últimos á nuestro héroe Adriano, puesto que nada ménos por entónces estaba recientemente llegado á París con el nombre de «James Mac-Grégor,» á donde fué so pretexto de visitar á Giuseppe Mazzoni, compatriota toscano suyo,

ARTS SPIX PIO

y profesor á la sazon de idiomas en la Capital. Orsini, Pierri y Rudio, autores principales, del atentado, fueron condenados á la pena de muerte, que sufrieron los dos primeros, pues á Rudio se le conmutó con la de trabajos forzados perpetuos, pena que igualmente se le impuso á Gómez, doméstico de Orsini. Estos cuatro individuos eran franc-masones y mazzinistas, y el primero de todos ellos, ó sea Orsini, había llegado á Paris con el nombre supuesto de «Allsop.» Los cómplices que pudieron seguir hilvanando sus planes fuera de Francia, encamináronse para Lóndres, donde todavía fueron á preparar nuevos atentados. No hay que olvidar que el 9 de Enero, cinco días ántes de cometerse el crímen á que nos acabamos de referir, Mazzini publicó en Génova un manifiesto sanguinario.

Bajo la influencia todavía de la indignacion que había causado el execrable acto de Orsini, y emocionado, como era natural, remitió en Febrero á las demás potencias el Gobierno francés un proyecto de ley sobre conspiradores y la manera de castigarlos. El Piamonte recibió aquella nota de un modo extraño: al fin, la desechó la comision respectiva de la Cámara de diputados por 5 votos contra 2, el día 13 de Marzo, hasta con modificaciones; mas el Consejo Federal de Berna, despues de una nota muy amenazante que recibió de Francia en 20 de Enero, mandó abrir una sumaria en Géneva, que era donde se hallaban establecidos algunos cómplices de Mazzini; y no atrevién-

This document was modified using ARTS Spix Pio

dose el Gobierno de ese país á contrariar las instrucciones del Consejo Federal, decretó la disolucion de una compañía italiana de socorros mútuos, y en Marzo mandó expulsar á 12 mazzinistas franceses y á 17 italianos, tambien mazzzinistas.

En ese mismo mes se abrió igualmente un proceso en Toscana contra los que se habían levantado en armas en Liorna el día 30 de Junio del presente año. Diez y ocho de esos revolucionarios resultaron condenados, ocho de ellos á muerte, principalmente por el delito de haber obedecido á las incitaciones de su compatriota Lemmi, agente secreto de Mazzini.

El comité internacional masónico de Lóndres hizo entónces por desquitarse en Lombardía de sus descalabros, y para ello procuró desde luégo hacer la propaganda de sus ideas entre los estudiantes, quienes entraron en gran agitacion, dando por resultado ello la clausura absoluta de la Universidad de Pavía. Los estudiantes de Milan gritaban tambien por su parte: «*¡Viva Italia!*» «*¡Viva Victor Manuel!*» Este movimiento, que se verificaba en Diciembre, era el preludio de la guerra próxima ya á estallar. Por donde se vé cómo poco á poco iba realizándose el plan de lord Palmerston.

Ni siquiera un extracto de la historia de la guerra de Italia, que no hay quien no conozca, es mi ánimo escribir aquí; pero sí quiero recordar cuánto impresionó el atentado de Orsini á Napoleon III. No era desconocido para éste el individuo que

ARTS Split Pro

se propusiera asesinarle, pues juntos habían salido un tiempo de la Venta de Cesena; porque en su juventud, el Emperador estuvo afiliado á los carbonarios. Sábese, además, por las revelaciones que publicó en 1874 el *Giornale* de *Firenze* que Napoleon fué á ver á Orsini en la prision, y que éste le confesó que había otras bombas de reserva para él, si no cumplía su palabra de contribuir á la fundacion de la unidad italiana. Con semejante revelacion, Napoleon bajó la cabeza, no opuso ya entónces resistencia alguna y se publicó el famoso testamento de Félix Orsini en el *Moniteur*, Diario Oficial del Imperio: lo cual dió ocasion al honorable diputado francés M. Keller para decir ante el Cuerpo Legislativo, en la sesion de 13 de Marzo de 1861, que «la guerra de Italia había sido la ejecucion del testamento de Orsini.»

Mas tambien se sabe que si el partido piamontés se vió contrariado por la paz prematura de Villafranca, en cambio todo el tiempo de aquella guerra, que duró desde el 29 de Abril hasta el 8 de Julio de 1859, consiguieron su objeto los revolucionarios en lo relativo á la Toscana, á los ducados de Parma y de Modena, á las Legaciones y á las Rumañas, pertenecientes éstas dos últimas á los Estados Pontificios, de los cuales osaron de una sola vez despojar por entero al Papa. En cuanto al reino de las dos Sicilias, todavía no consiguió nada en aquel año la Revolucion.

Sin embargo, veamos las maniobras de que se valieron los mazzinistas en el citado reino el año

This document was modified using ARTS Split Pro

de 1859. Importa que hablemos de ello, porque vamos á ver en escena á uno de los amigos más íntimos de Lemmi, al galófobo Francesco Crispi.

Crispi fué, en efecto, el encargado esta ocasion por Mazzini de ir á promover el levantamiento de contra Fernando II, puesto que nada habían podido conseguir ántes ni Bentivegna ni Lemmi. Nacido en Sicilia el día 4 de Octubre de 1819, Francesco Crispi intervino, jóven aún, en todas las insurrecciones que se suscitaron contra el Gobierno de los Borbones, y hecho francmason en edad temprana, era de los que con entusiasmo celebraban aquella divisa de uno de los grados capitulares del Escocismo: «*Lilia Destrue Pedibus*;»—«Destruye las azucenas hollándolas".—Nueve años estuvo viviendo oscuro en Francia, donde se fué á refugiar despues de la restauracion de 1849; pero expulsado por la policía imperial con motivo del atentado que cometió Orsini, fué á reunirse de nuevo con Mazzini en Lóndres. Allí, el jefe del comité internacional masónico supo el resultado que había tenido un crímen largo tiempo meditado, y fué que habiendo fallado el acero de Agesilas Milano contra Fernando II, se atacó al monarca secretamente con veneno.

Sí, ese fué el crímen infernal que se cometió por un infame, conocido generalmente en mi país, pero cuyo nombre no me atrevo á estampar aquí por temor del escándalo que causaría entre los católicos semejante revelacion. Me contentaré con decir que el malvado había conseguido ganarse la confianza del Rey, su víctima, y que era francmason afiliado en una de las más criminales ramas de la secta llamada de los «Sublimes Mártires Perfectos (1)." Aquel hombre ménos que nadie hubiera debido ser francmason!....

Pero se constituyó en instrumento de Mazzini, y el infortunado Fernando II, que no podía abrigar la menor desconfianza de un hombre á quien la corte respetaba como á los que más, fué envenenado por el mísero con una tajada de melon. El veneno que se le ministró fué de los que producen su efecto al cabo de tiempo, pero efecto terribilísimo. De modo que todo el cuerpo se le convirtió al Rey en una llaga de la cual llegó á brotar una horrorosa gusanera que sin cesar se multiplicaba, á pesar de estar limpiándola constantemente con algodon los sirvientes del monarca, hasta que murió éste en medio de los dolores más atroces, el día 22 de Mayo de 1859.

Estaba conseguido ya el objeto de la francmasonería. Bien sabían Mazzini, Lemmi, Crispi y los

---

[1] La palabra sagrada de esta secta era Oteroba, que significa: *Occide tyranum et recupera omnia bona antiqua.* El sentido de la tal palabra sagrada está muy claro: quiere decir, que *el verdadero medio de volver á la Edad de oro es el regicidio.*

El *Gran Firmamento* (sinónimo del Gran Oriente de la Masonería) se erigía en Tribunal Supremo para sentenciar sobre la vida ó la muerte de personas que ni siquiera la satisfaccion tenían de conocer á los jueces que las condenaban ni las leyes conforme á las cuales eran juzgadas. Prueba demasiado clara de que no se contentaba la secta con simples amenazas, son los asesinatos tan frecuentes que se cometían de órden de aquel Gran Firmamento. La secta imponía el deber á sus adeptos de *fomentar por doquiera el incendio de las revoluciones, que son el único medio para resucitar!!!*

ARTS Split Pro

otros, que el Rey Francisco II, que sucedió á su padre, era demasiado jóven, harto inexperto y que ciegamente confiaba en sus generales, con particularidad en Nunziante (1), que al siguiente año

---

[1] Alessandro Nunziante, duque de Mignano, lugarteniente general mucho tiempo hacía y Senador del reino, fué uno de los héroes de la revolucion de Nápoles en 1860. Era hijo de Vito Nunziante y hermano de Fernando, quienes tenían dadas numerosas pruebas de fidelidad y lealtad al trono de los Borbones. Fué de cuna humilde, pero llegó á elevarse siempre al lado de Fernando II, militar y cortesano al mismo tiempo, como escribe Giacinto De Sívo en su *Historia de las dos Sicilias*. Rápidamente salvó los grados militares; mandó con éxito los batallones de cazadores napolitanos y se le premió por ello con honores y favores que le confirieron precisamente aquellos Borbones á quienes se disponía á traicionar.

En efecto. Luego que estalló en 1860 la revolucion de Sicilia, Nunziante fué allá como comisario real con plenos poderes de su Rey Fernando II; pero ya el traidor se había hecho de amistad con el conde de Saburow, enviado del Piamonte, así como con su sucesor, Villamarina; era tambien muy adicto á Elliot, ministro inglés, y trabajó por la revolucion. Dirigióse en seguida á Palermo, y persuadió al Rey para que renunciara á las medidas de precaucion y defensa que prudentemente se habían tomado contra la invasion de los garibaldistas, buscando así el trapacero un sistema mejor que emplear para impedir el desembarco de cualesquiera fuerzas.

El día 8 de Junio de 1860 se le dió el mando en jefe de 24.000 hombres para la defensa de las Pullas y de las Calatrias, y despues de haber prometido el oro y el moro, repentinamente abandonó el servicio y se volvió á Turin, donde tuvo una entrevista con el conde de Cavour y regresó de nuevo en la fragata del Rey de Cerdeña, *María Pia*.

Para despedirse de las tropas, lanzó un manifiesto en el cual exhortaba á sus soldados para que abandonaran á su Rey. «Os dejo, decíales, como sagrada prueba de mi afecto, la exhortacion que os hago para que os mostreis soldados de la gloriosa patria italiana, valientes contra sus enemigos y generosos en el nuevo camino de gloria que la Providencia ha destinado para todos los hijos de la gran patria comun.»

Temblando de cólera, rasgaron los soldados aquel mensaje, pero cuando ya se les había dado mal ejemplo con semejante defeccion de Nunziante, defeccion que fué de resultados enteramente perjudiciales. Porque teniéndosele, como se le tenía, por profundo conocedor de su-

le traicionó sin vergüenza, vendiéndose cobardemente con el enemigo.

Así, pues, una vez adquirida la noticia del éxito que había tenido el envenenamiento, los mazzinistas celebraron un consejo en Lóndres y en él se designó á Crispi. Pronto se tuvo tambien noticia de la tregua bruscamente ordenada por Napoleon III el día 8 de Julio en Villafranca, y Mazzini opinó que no había que esperar más tiempo. Por tanto, Crispi salió de Lóndres el 16 del mismo Julio para Sicilia con el nombre de «Manuel Pareda.»

Semanas enteras estuvo recorriendo aquel país con la vida agitada del conspirador, constantemente ocupado en adiestrar á sus cómplices en el manejo de los combustibles que había recibido del continente y en fabricar bombas infalibles cuyo modelo él mismo les daba en barro. A los de corto ánimo los exhortaba hablándoles de la suble-

---

propios intereses, al ver cómo de la más atenta galantería pasaba á los insultos más insolentes contra su legítimo soberano, túvose desde ese momento por indefectible la caida del trono de los Borbones. Y aunque el Gobierno de Turin recompensó á Nunziante con grados y honores militares y hasta con dinero, no alcanzó todo su poder para borrar de su nombre la vergonzosa mancha de traidor á su Rey.

Fué el primer oficial napolitano que en 1866 alzó la bandera del ejército de Cerdeña, y al par que mandaba una division de las tropas de Cialdini, dirigía tambien el ataque de Borgoforte-sur-Po, del cual llegó á apoderarse, pero sólo despues que los austriacos hubieron levantado el campo.

Fué diputado y senador y tuvo por mucho tiempo el mando de la division de Milan; jamás, empero, gozó de reputacion ni como político ni como militar.

Murió, en fin, loco, el día 7 de Marzo de 1881 en un lugar del Vomero, cerca de Nápoles, sin alma que lamentara la pérdida de aquel traidor de marca mayor.

ARTS SPLENDOR